
Reseñas

LARRY JOSÉ MADRIGAL¹. **Dos pasos para la acción más allá de la interpretación bíblica sobre niñez.** *Two steps to action beyond Biblical Interpretation on Childhood.*

CONSEJO INTERRELIGIOSO DE
EDUCACIÓN ÉTICA PARA
LOS NIÑOS Y NIÑAS

Aprender a vivir juntos:

un programa intercultural e interreligioso
para la educación ética.

Arigatou International, Ginebra, 2008. 234 pp.

ISBN/ISSN: ISBN 978-92-806-4288-9



Abrir la tradición de interpretación bíblica latinoamericana y caribeña, fuertemente ecuménica y enraizada en comunidades y grupos populares, implica ahora temas tan sensibles como la niñez, en el contexto del diálogo entre pares con otras tradiciones de fe, no sólo las religiones abrahámicas sino las originarias y africanas y otras de llegada más reciente al continente para atreverse al aprendizaje y acción común sobre la realidad, lejos de las discusiones dogmáticas o reuniones de alto nivel. Abrirse a ese diálogo y aprender actuando juntas, son dos pasos necesarios que Aprender a vivir juntos plantea para poner en el centro a la niñez desde una perspectiva de fe interreligiosa en la que la dignidad humana es la pieza clave para retomar la Convención de los Derechos del Niño (CDN).

Aprender a Vivir Juntos (AVJ) es una estupenda propuesta pedagógica que presenta aprendizajes sobre cultura de paz y educación ética de maneras diversas, no verticales ni lineales, inspirándose en la metáfora de quienes se reúnen en un kiosco después de andar por el camino. Diseñado como un manual de diferentes recursos pedagógicos y una hoja de ruta para el aprendizaje intercultural e interreligioso para la educación ética, AVJ pretende contribuir a la realización plena y saludable del derecho de la niñez a un bienestar físico, mental, espiritual, moral y social, y a la educación tal como se establece en la CDN, en el artículo 26.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Como una expresión concreta del programa de Educación Ética, el manual AVJ ha sido desarrollado en estrecha cooperación con UNICEF y

¹ Educador y bibliista, coordinador del Programa de Masculinidades de Centro Bartolomé de las Casas, Centroamérica. larryjose@gmail.com

UNESCO, entidades que cuentan como coauspiciadoras de la publicación. AVJ, de 234 páginas en la edición en español, que constituye la base del programa, proporciona un marco educativo general que se puede adaptar fácilmente a entornos locales en diferentes contextos sociales y culturales. El equipo internacional de autores presenta AVJ como una contribución a la educación de calidad según la definición de la UNESCO y el UNICEF. El programa articula la teoría y la práctica para fomentar al menos cuatro valores éticos de los niños y las niñas para ayudarles a fortalecer sus identidades y pensamiento crítico, construir relaciones constructivas con los demás, y trabajar colectivamente hacia un cambio que incremente el bienestar común: respeto, empatía, responsabilidad, reconciliación (p. 22).

AVJ cuenta con ediciones en más de 15 idiomas (incluyendo francés, portugués, árabe, swahili, japonés y español) que incorporan los aportes y visiones de un proceso participativo de elaboración que reunió la experiencia de educadores y académicos de diferentes tradiciones religiosas, espirituales y seculares, organizaciones internacionales, ONG, instituciones educativas y por supuesto, niñas y niños de diversos trasfondos. Estas validaciones amplias y participativas, aseguran que su contenido es relevante en contextos regionales y locales, sin descartar su uso en espacios internacionales de intercambio y aprendizaje (ver 'Lo hicimos así', p.187). Las validaciones y talleres de prueba se realizaron en colaboración con Iglesias, comunidades de fe, instituciones educativas, organizaciones basadas en la fe y seculares y entidades miembro de la Red Global de Religiones a Favor de la Niñez (GNRC, por sus siglas en inglés) en más de diez países con más de 300 participantes, lo que hizo un aporte significativo al desarrollo del proceso pedagógico.

AVJ está diseñado para ayudar a niñas, niños y jóvenes a comprender y respetar mejor a las personas de otras culturas y religiones y fomentar un sentido de comunidad global. El objetivo ha sido desarrollar un recurso que sea relevante a nivel mundial y, sin embargo, lo suficientemente flexible como para ser interpretado dentro de diferentes contextos culturales y sociales.

AVJ se ha desarrollado para su uso en diferentes contextos religiosos y seculares como un recurso para todas las personas interesadas en promover la ética y los valores que trabajan en programas de educación para la paz que promueven la comprensión mutua y el respeto por personas de diferentes culturas y creencias. También se dirige a personas que educan a los niños y las niñas en comunidades de fe e inclusive para la sensibilización de los liderazgos de las religiones que se pronuncian por los derechos de la niñez.

¿Cómo funciona?

El manual AVJ utiliza metodologías interactivas y experienciales para desarrollar un pensamiento innovador y crítico en los participantes, fomen-

tar comportamientos no violentos y empoderar a los niños y jóvenes para que se conviertan en agentes de cambio. El manual permite que las personas participantes descubran y reflexionen de manera lúdica, experiencial y creativa, sobre diferentes culturas, tradiciones religiosas y formas de pensar. Típicamente, los módulos son mediados por equipos de facilitación y los grupos pueden ir de 8 a 25 niñas y niños, dependiendo del contexto, aunque se ha documentado experiencias personalizadas y más grandes.

El manual propone dos módulos de aprendizaje, “Comprensión de uno mismo y de los demás” y “Transformar el mundo juntos”, cada uno de los cuales presenta unidades pequeñas llamadas “kioskos”, donde se propone un espacio temático y temporal con diferentes técnicas para la interacción y los intercambios, la discusión, y la reflexión, y se espera que este proceso conduzca a algún tipo de acción relevante.

Algunos de los kioskos presentados son: “Valorar la diversidad”, “Una misma humanidad”, “ponerse en los zapatos del otro”, “los conflictos, la violencia y las injusticias que me rodean”, “Trabajar juntos para transformar el mundo”, “Construir puentes de confianza”, “Camino de la reconciliación”. En cada kiosko se anima a las personas facilitadoras a que introduzcan algunas de las muchas técnicas y recursos que vienen con el manual o se sugiere lugares donde pueden obtenerse, incorporando, adaptando o incluso creando otros. En todo caso, una fortaleza del manual es que presenta sus contenidos como un verdadero aprender a vivir juntos donde equipos de facilitación, sean adultas, jóvenes o niñas y niños y los grupos ponen en juego sus experiencias, dialogan intergeneracionalmente y buscan un hacer conjunto.

AVJ incorpora metodologías de aprendizaje tradicionales y modernas basadas en la experiencia, cooperación, resolución de problemas, discusión e introspección. Las actividades centrales del programa son desarrolladas utilizando diversidad de técnicas que vienen como aportes desde diferentes tradiciones pedagógicas, espirituales e incluso de las prácticas de cooperación y solidaridad: debates apreciativos, intercambio de experiencias, excursiones, juegos, meditación, cafés interreligiosos, textos sagrados de las grandes tradiciones religiosas, canciones, poemas, historias de vida, leyendas de tradiciones ancestrales, ejercicios de habilidades manuales, juego de roles, indagación o narración de historias, entre otras. Las metodologías sugeridas en AVJ aseguran flexibilidad para adaptarse a diferentes edades, grupos, tradiciones religiosas y contextos culturales, así como la calidad del proceso con los criterios consensuados y los resultados que sean establecidos en cada contexto.

Como parte de su viaje de aprendizaje, los participantes llevan un diario, unos apuntes de aprendizaje que el manual llama “bitácora”, donde se invita y motiva a registrar sus experiencias para apoyarles en su reflexión personal, profundizar en su tradición de fe y visualizar los efectos o límites en su realidad inmediata.

La autoevaluación y la autorreflexión están en el centro del proceso de aprendizaje: se alienta a los participantes a reflexionar críticamente sobre las experiencias vividas que vienen con cada quien y las que se genera en los kioscos, relacionando las lecciones sobre lo aprendido con sus propios contextos. Se facilita un proceso autodirigido y continuo de aprendizaje llevado a cabo en relación con los demás y, en última instancia, con el objetivo de desarrollar su compromiso personal y colectivo para lograr cambios sostenibles en la sociedad, que no por pequeños resultan menos importantes para los niños y las niñas.

Cada ejemplar en físico de AVJ viene acompañado de una hoja extensible, con preciosos y atractivos elementos gráficos que desarrollan la propuesta de los kioscos y los temas. Además, el manual puede descargarse de manera gratuita en el sitio web de Arigatou en cualquiera de los idiomas disponibles.

Dado que una propuesta que pretende alcances globales tiene fuertes limitaciones, algunas metodológicas, otras políticas y algunas más que el paso del tiempo ayuda a evidenciar, AVJ está siendo continuamente actualizado y contextualizado a través de fascículos donde puede conocerse de otras implementaciones y buenas prácticas en diferentes partes del mundo (Israel, Siria, India, Tanzania, El Salvador, Brasil, etc) pero también en campos específicos (educación formal y pedagogías lúdicas, cultura de paz). En el sitio web de Arigatou es posible encontrar también desarrollos posteriores que están adaptando la ruta a niñas y niños entre las edades de 6 a 11 años. Hay oportunidades de capacitación y entrenamiento durante todo el año, tanto para certificarse en la metodología como para gestionar el manual en diferentes procesos educativos, así como intercambios de experiencias y comunidades de práctica, especialmente en los tiempos de pandemia global, donde unas pocas personas pueden acceder a encuentros virtuales y recursos en línea.

Trasfondo del equipo internacional de AVJ

AVJ es el resultado de una iniciativa mundial de Arigatou International y GNRC, para promover la educación ética para niños y niñas. La iniciativa de educación ética fue anunciada por Arigatou, por primera vez, en la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la Infancia en mayo de 2002. A continuación, se estableció el Consejo Interreligioso sobre Educación Ética para Niños para discernir las estrategias para promover la ética y la educación basada en valores. la educación en diversos escenarios educativos, así como en el hogar. La primera prioridad establecida por el Consejo fue el desarrollo de un recurso práctico para llevar a cabo la educación ética interreligiosa.

Arigatou International se dedica a garantizar el bienestar y los derechos de los niños y promover la cultura de paz a través del diálogo interre-

ligioso y la acción cooperativa. Proporciona una plataforma basada en valores para la implementación de CDN mediante la movilización de iniciativas basadas en la fe para los niños en apoyo del compromiso de las Naciones Unidas con los derechos del niño y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En América latina y el Caribe, la GNRC está fuertemente implantada en más de 15 países, con comités locales interreligiosos, donde personas adultas, jóvenes, niños y niñas de diferentes credos, instituciones y contextos trabajan en diferentes proyectos.

Los miembros de la GNRC provienen de todas las principales religiones del mundo y de muchas otras tradiciones espirituales. Comparten el compromiso de hacer del mundo un lugar donde todos los niños puedan disfrutar no solo del derecho a sobrevivir, sino también a prosperar, haciendo contribuciones positivas propias a un mundo de paz y dignidad para todos

AVJ, en su expresión gráfica tan característica (una pequeña aldea con kioscos conectados por caminos sinuosos), presenta también unos pequeños autobuses, esos que por toda América Latina y el Caribe van transportando a los más pobres, saturados con personas, animales domésticos, bienes y enseres, avanzando lentamente por las zonas desérticas de México o Brasil, bajo el calor inclemente de las costas caribeñas o las cuestas congeladas por el frío de los Andes. Es una poderosa imagen de lo difícil y entretenido que el viaje de AVJ puede ser: aunque se sabe hacia dónde vamos, dónde queremos llegar, muchas cosas pueden pasar el camino, donde mucha gente sube y baja, conocemos gente y muchos niños y niñas acompañan a sus padres y madres o van viajando solos. Nada fácil, muchas incomodidades en un mundo sin muchas opciones pero en AVJ hay altos en el camino y varios recursos para resistir, seguir y aprender juntos. Ojalá, como plantean algunos de los aportes de este número, escuchando y ponderando en todo su valor a las niñas y los niños con quienes vamos por el camino.